

COMENTARIOS

El patriotismo y el bigote

Hemos visto una fotografía del nuevo Gobierno francés. ¿Veinticinco? ¿Treinta? ¿Quién puede contar ese número inculcable de ministros y subsecretarios?

Bien se ve que en el nuevo Ministerio no figura Mauricio de Waleffe, pongamos por árbitro de la elegancia futurista. Ciertamente para gobernar un pueblo no es indispensable el vestir bien; pero en muchos casos ayuda a gobernarlo.

Pero los trajes de los ministros franceses nada significan al lado de sus bigotes, de esos ridículos bigotes recortados que son como los últimos vestagos supervivientes de los grandes bigotes de antaño.

El príncipe Maximiliano, había nacido en julio de 1867 y, desde joven demostró sus aptitudes para los estudios jurídicos y políticos. Era doctor en Derecho, doctor honorario de la Universidad de Friburgo, y además, general de caballería del ejército alemán.

Estaba casado el príncipe Max con la princesa María Luisa de la Gran Bretaña, duquesa de Brunswick-Luneburg. De ella nacieron la princesa María Alejandra, esposa desde 1924 del príncipe Wolfgang de Hesse, el príncipe Berthold, que cuenta veintidós años.

En Buenos Aires acaba de morir don Rafael Calzada, una de las figuras más prestigiosas de la colonia española en Sudamérica. El señor Calzada pertenecía a aquella generación de republicanos españoles que tan afortunadamente pasó por la vida pública.

Recordamos que en Polonia hace muy pocos años, ocurrió el primer caso de esta índole. Y el fallo fue asimismo favorable al rey, y causó profunda impresión en la gente de toga. Porque en realidad la eutanasia no tiene en los Códigos legislación apropiada.

La repetición del hecho obligará a los juristas a definir su criterio, en el que pudieran incluir los casos análogos ya mencionados. El problema es de suma trascendencia por las consecuencias a que podría dar lugar. Toda una tradición histórica, ética, religiosa y social habría de reconvertirse ante la aplicación de las leyes al delito citado.

Aparte de esto, no es materia la eutanasia que pueda ser resuelta por solo la ciencia del Derecho. Ciertamente que ésta se apoya cada día con más fuerza en las aplicaciones de otras ciencias. Pero en este tema sería indispensable una amplia colaboración, desde médica. El propio Corbett está lo más entendido en la causa que dirigió al diario "Le Matin", y de la que es este párrafo.

Todo enfermo incurable debía tener el derecho de dirigir a un consultor con efecto, quien después de consultar, según otros médicos, concedería o denegaría, según los casos, al médico del enfermo el derecho a suministrarle la muerte liberadora y misericordiosa.

Tal vez la pretensión de Ricardo Corbett, de imponer en el dolor que en estos momentos les embarga.

DEL MOMENTO

LA ACTUALIDAD POLITICA

Recogemos de "La Voz" de Madrid, el siguiente comentario: "Según la nota oficiosa publicada por la Prensa, el Gobierno ha hecho un alto en el camino de la normalidad. El marqués de Estella, insistiendo acerca del tema en un discurso que ha pronunciado a los postres de cierto banquete político, ha dicho también: "Ni plazo ni fecha".

En la declaración ministerial a que nos referimos más arriba, y que ha redactado de su puño y letra el marqués de Estella, figura la declaración terminante de que "el pueblo está capacitado para gobernarse por sí mismo si se le dan leyes que lo permitan". Pero antes se alude a "ciertos hechos" que impiden se le den todavía esas leyes.

Sinceramente declaramos que no lo sentimos mucho. Ya expusimos en la forma en que se nos dejó, nuestra opinión acerca de él. Y no abrigamos esperanza alguna de que fuese mejorado, pues, autoritariamente, se había manifestado en diversas ocasiones que no se teorizaría a sus líneas fundamentales ni se desistiría del procedimiento que previamente se había juzgado único oportuno para su implantación legal.

¿Que vale más una constitución, sea como sea, que un régimen no sujeto a legalidades escritas? Es posible. Pero nosotros volamos en la obra de los señores Goicoechea, Maura (D. Gabriel), Yanguas, La Cierva y actuaciones "sin plazo ni fecha", para dar por terminada. Todo sigue igual. El proyecto de Constitución no será discutido por ahora.

No son toda la Prensa gallega los diarios y publicaciones de Fandiño, y abrimos este paréntesis para consignarlo. El primer número del primer periódico publicado e impreso en Galicia lo hemos tenido en nuestras manos, no sin emoción en nuestra visita a la Biblioteca de la Academia Gallega. Se trata de "El Gallego Compostelano", publicado en Santiago el año de 1882, con este pie de imprenta: "En Santiago, en la imprenta de la herencia de Frayd." Venerable pliego de trece páginas en octavo, padre y progenitor de los diarios gallegos. Después ha una expansión de Prensa, motivada por la guerra de la Independencia, que hace nacer varios periódicos. Son éstos el "Diario de Santiago", 1808; "El Patriota Compostelano", de 1809 a 1811; la "Gaceta de Santiago", publicada de 1812 al 13; la "Estafeta de Santiago", de 1813, etcétera.

El jefe de la base aérea ordenó que los aviones fueran trasladados a una sala inmediata a la enfermería, hasta que se acordara el Juzgado, para trasladarlos luego a otro lugar, que se instalaría como capilla ardiente.

Los capitanes Martínez Mejía y Esteban eran naturales, respectivamente, de Barcelona y Santander. Don Fernando Martínez Mejía fue quien llevó a su cuñada la noticia del desgraciado accidente ocurrido a su hermano, aunque ocultando la gravedad de lo sucedido.

ARRIBA A VIGO, DESPUES DE LAS MANIOBRAS. Vigo 7 (2330 h.).—Entraron hoy en este puerto los submarinos números 2, 3, 4 y 5 del tipo B. pertenecientes a la marina militar española.

EN EL "SALON DORE". Asamblea obrera ferroviaria. Hoy, a las nueve de la noche, celebraron una asamblea los obreros ferroviarios de la sección de La Coruña, zona tercera (Montefrío), pertenecientes al Sindicato Nacional Ferroviario y a la Unión General de Trabajadores de España.

Este número ha sido visado por la censura.

DEL MUNDO

NUESTRO TIEMPO

Ortega y Gasset, tan hábil para captar las más sutiles vibraciones del momento, viene comentando estos días un tema muy de nuestro tiempo: la invasión de las masas. Ya antes que Ortega otros pensadores coincidieron en señalar lo que se llamó con transparente galicismo—lo cual revela su procedencia extranjera—"rebelión de las masas", frase ésta que, a nuestro juicio, no es enteramente exacta, por cuanto la masa no parece proceder con arreglo a una voluntad definida, sino más bien por un impulso fatal, a la manera de las olas, de las que se puede decir que invaden la tierra, pero no que se rebelan contra la Tierra.

Realmente, la invasión de las masas no es un fenómeno insólito, sino el resultado de un proceso de libertad, de educación y de bienestar madurado en tiempos pretéritos. Antes, por ejemplo, sólo unos pocos elegidos estaban reservadas "as diversas manifestaciones del placer. Esos elegidos han aumentado en tal forma que hoy ya son masas. Así, la invasión de las masas sólo se puede justificar porque ahora son más cultas y viven mejor que nunca.

No se puede ocultar que existe una crisis de la individualidad. La tendencia aristocrática y selectiva del liberalismo es oscurcida ahora por la fuerza del número. De aquí nace ese arte en cuyas creaciones el protagonista no es una persona, sino el pueblo, la masa. Reaparece el coro clásico en el teatro de avanzada. Avanza el socialismo, que es teoría de masas; de más frente a los menos. Por lo demás, la invasión de la masa no parece un hecho exclusivo de la época presente. Es indiscutible que en el siglo XIX intervino más la masa que en el siglo XVIII, y así ahora domina más que en el XIX.

Es exacta la observación de Ortega cuando dice que la masa se impone directamente, por presiones, sin ley. Tan exacta, que para salvar la crisis del respeto a la ley, se han constituido varios regímenes de índole especial. Ya no parece tener la misma exactitud cuando afirma que en pocas épocas la muchedumbre ha llegado a gobernar tan directamente como en ésta. ¿Dónde? Precisamente parece que uno de los afanes de muchos espíritus del siglo es demostrar la imposibilidad de que las masas gobiernen. La imposibilidad de la democracia. El individuo tiene una fuerza, que es el derecho. La masa tiene otra fuerza, que es la fuerza misma. De ahí los conflictos del momento presente. Nadie puede negar que esta pugna entre el derecho y la violencia es una de las características más patéticas de nuestro tiempo. Por lo demás, no parece ser de ahora la irrespetuosidad de las masas para la ley. Queda fuera de duda que nunca la respetaron: se limitaron a temerla.

El estilo de Ortega es encantador, humano y vital, y está constelado de imágenes claras y casi siempre precisas, pese al peligro que entraña el uso de comparación, pues cuando se escudriña sobre filosofía. De todos modos, esas imágenes delatan el gran novelista malogrado que hay en este Ortega y Gasset, que, de descubrir el secreto de los mundos, no lo revelaría si él le obligase a hacer una frase poco elegante.

Al hablar de lo que se llama americanización de Europa, la niega. Dice que no es cierto que América influya mucho en Europa; lo que pasa es que nuestro continente ha subido de nivel hasta colocarse a la altura del otro. Podrá ser. Esta es una especie de americanización a la inversa; pero de lo que no hay duda es de que América, y sobre todo Estados Unidos, ha exportado a Europa costumbres, modas... en fin, ha ejercido la influencia de un país al que están ligados casi todos los demás por el remache dorado del dólar. Por otra parte, no cabe negar que el cine es un formidable medio de influencia. Esta suerte de americanización lampoco es despreciable. Por lo menos, resulta la más productiva para los yanquis...

Una de las características de nuestro tiempo, para Ortega, es la de creerse superior a todos los anteriores. Para nosotros, esa es una creencia peculiar a todos los tiempos, y no privativa de éste sólo. En todo momento, "cuquiera tiempo pasado fue peor", y si Jorge Manrique—citado por Ortega en apoyo de su tesis de que nuestro tiempo es el único que no añade su pasado—, dijo lo contrario, fue porque cuando hizo esas copias ya era un hombre hecho y derecho. Ya tenía recuerdos. Ya había aforanzas en él. Además, escribía bajo la melancolía de haber perdido a su padre.

Por otra parte, ya amaba otros tiempos, los de su infancia, los de su juventud, aquellos en que aún vivía su padre; y no los amaba porque esos tiempos hubieran sido mejores, sino porque él entonces era mejor, más dichoso, independientemente de como pudieran ser los tiempos. Sabido es que todos los hombres tienden a idealizar su juventud con el tiempo en que la vivieron, y si aquella luz encantadora—siempre le parece treinta años después— a éste también le llaman encantadora. De ahí el viejo que afirma energicamente que ahora hace más frío que antes, que el Sol se ha enfriado, cuando lo único que se ha enfriado es él. Por eso cualquier hombre maduro habla con nostalgia de sus tiempos, como dando a entender que fueron más felices, cuando la realidad es que en él, y no en los tiempos, residió la felicidad. No hay quien pueda evocar sin emoción su infancia, que es como el recuerdo de un amigo que he-

Este número ha sido visado por la censura.

CON PLUMA AJENA

FANDIÑO Y SUS PERIÓDICOS

Hablar de la iniciación de la Prensa en Galicia es tanto como relatar los vicisitudes y amarguras padecidas por un gallego ilustre, liberal esforzado, paladín de la democracia en una época en que pensar libremente se castigaba con todo rigor. Nos referimos a Fandiño, al heroico Fandiño, perseguido durante su vida entera por los esbirros de la reacción, y víctima al fin del rigor de Fernando el Desdado o del rey Felón, calificativo justísimo que ha puesto en circulación Cristóbal de Castro con su celebrado volúmen.

Don Antonio Benito Fandiño vivió la luz en Santiago el día tres del mes de mayo de 1810. Nació escritor y periodista político, como otros nacían guardias de Corps o sacristanes de monjas. De ideas avanzadas, a su culto y propaganda dedicó su existencia, sin amedrentarle peligros ni dominarle recesiones. De vena satírica, pocas veces comedia; con un estilo intencional, alegre, pintoresco, genial, aplicó esas cualidades a combatir a clérigos y reaccionarios sus enemigos mortales. Fue el arma que empleó en la lucha su pluma acerada. Franca, irreverente cuando era preciso, clara y energética siempre.

Periodista de estirpe, aun antes de que la Prensa tuviera poder, Fandiño se valió de los periódicos para fugilar a los mercederos del patriotismo, declarar bajas, protestar de injusticias y afirmar, día tras día, la persistencia de sus ideas constitucionales y democráticas. Imagínese el lector la misera existencia que arrastraría este hombre, mirlo blanco en aquella ominosa década en que el ser hombre, sentir y pensar como hombre, era el mayor de los delitos. Don Antonio Benito Fandiño no titubeó un momento, no tuvo un solo instante de vacilación. Valiente arrojado, haciendo desprecio de su vida, dió a la estampa numerosas hojas sueltas y folletos, pliegos y periódicos en los que no abjuró nunca de su credo liberal, ni rindióse al halago de los que quisieron comprarle, ni fué vencido por el trato duro y cruel que le aplicaron en cárceles.

No son toda la Prensa gallega los diarios y publicaciones de Fandiño, y abrimos este paréntesis para consignarlo. El primer número del primer periódico publicado e impreso en Galicia lo hemos tenido en nuestras manos, no sin emoción en nuestra visita a la Biblioteca de la Academia Gallega. Se trata de "El Gallego Compostelano", publicado en Santiago el año de 1882, con este pie de imprenta: "En Santiago, en la imprenta de la herencia de Frayd." Venerable pliego de trece páginas en octavo, padre y progenitor de los diarios gallegos. Después ha una expansión de Prensa, motivada por la guerra de la Independencia, que hace nacer varios periódicos. Son éstos el "Diario de Santiago", 1808; "El Patriota Compostelano", de 1809 a 1811; la "Gaceta de Santiago", publicada de 1812 al 13; la "Estafeta de Santiago", de 1813, etcétera.

Manifiesto de la base aérea ordenó que los aviones fueran trasladados a una sala inmediata a la enfermería, hasta que se acordara el Juzgado, para trasladarlos luego a otro lugar, que se instalaría como capilla ardiente.

Los capitanes Martínez Mejía y Esteban eran naturales, respectivamente, de Barcelona y Santander. Don Fernando Martínez Mejía fue quien llevó a su cuñada la noticia del desgraciado accidente ocurrido a su hermano, aunque ocultando la gravedad de lo sucedido.

ARRIBA A VIGO, DESPUES DE LAS MANIOBRAS. Vigo 7 (2330 h.).—Entraron hoy en este puerto los submarinos números 2, 3, 4 y 5 del tipo B. pertenecientes a la marina militar española.

EN EL "SALON DORE". Asamblea obrera ferroviaria. Hoy, a las nueve de la noche, celebraron una asamblea los obreros ferroviarios de la sección de La Coruña, zona tercera (Montefrío), pertenecientes al Sindicato Nacional Ferroviario y a la Unión General de Trabajadores de España.

Este número ha sido visado por la censura.

DE LA LIBERTAD

DE AVIACION

Muerte de dos capitanes. Sevilla.—A las doce de la mañana realizaban un vuelo de prueba en la base de Tablada los capitanes Martínez Mejía y Alfonso Esteban, en un aparato Breguet. Se hallaban a gran altura cuando uno de los planos del aparato se cayó y entrando en barrena el avión violentamente contra el suelo, resultaron muertos ambos capitanes.

COMO SE DESARROLLO EL DESGRACIADO SUCESO. Sevilla.—Los capitanes Martínez Mejía y Esteban llegaron esta mañana a la base de Tablada a la hora de costumbre, y procedieron, como en días anteriores, a probar un motor Hispano-Suizo, de doscientos caballos, montado en un aparato Breguet, reconstruido en los talleres de esta base.

Estas pruebas venían realizándose con buen resultado hace días. Hoy, a las doce y cuarto el capitán Martínez Mejía, tomó el capitán Esteban el mando del aparato, ocupando éste último el puesto de observador.

El avión despegó normalmente, y a una altura de noventa metros, en vuelo normal, pasó por encima del barracón de los monoplanos civiles, cuando se oyeron a los monoplanos de la derecha y entró en barrena cerradísima, en tanto que las alas, desprendidas, iban a caer a gran distancia.

El jefe de la base aérea ordenó que los aviones fueran trasladados a una sala inmediata a la enfermería, hasta que se acordara el Juzgado, para trasladarlos luego a otro lugar, que se instalaría como capilla ardiente.

Los capitanes Martínez Mejía y Esteban eran naturales, respectivamente, de Barcelona y Santander. Don Fernando Martínez Mejía fue quien llevó a su cuñada la noticia del desgraciado accidente ocurrido a su hermano, aunque ocultando la gravedad de lo sucedido.

ARRIBA A VIGO, DESPUES DE LAS MANIOBRAS. Vigo 7 (2330 h.).—Entraron hoy en este puerto los submarinos números 2, 3, 4 y 5 del tipo B. pertenecientes a la marina militar española.

EN EL "SALON DORE". Asamblea obrera ferroviaria. Hoy, a las nueve de la noche, celebraron una asamblea los obreros ferroviarios de la sección de La Coruña, zona tercera (Montefrío), pertenecientes al Sindicato Nacional Ferroviario y a la Unión General de Trabajadores de España.

Este número ha sido visado por la censura.

DEL MUNDO

NUESTRO TIEMPO

Ortega y Gasset, tan hábil para captar las más sutiles vibraciones del momento, viene comentando estos días un tema muy de nuestro tiempo: la invasión de las masas. Ya antes que Ortega otros pensadores coincidieron en señalar lo que se llamó con transparente galicismo—lo cual revela su procedencia extranjera—"rebelión de las masas", frase ésta que, a nuestro juicio, no es enteramente exacta, por cuanto la masa no parece proceder con arreglo a una voluntad definida, sino más bien por un impulso fatal, a la manera de las olas, de las que se puede decir que invaden la tierra, pero no que se rebelan contra la Tierra.

Realmente, la invasión de las masas no es un fenómeno insólito, sino el resultado de un proceso de libertad, de educación y de bienestar madurado en tiempos pretéritos. Antes, por ejemplo, sólo unos pocos elegidos estaban reservadas "as diversas manifestaciones del placer. Esos elegidos han aumentado en tal forma que hoy ya son masas. Así, la invasión de las masas sólo se puede justificar porque ahora son más cultas y viven mejor que nunca.

No se puede ocultar que existe una crisis de la individualidad. La tendencia aristocrática y selectiva del liberalismo es oscurcida ahora por la fuerza del número. De aquí nace ese arte en cuyas creaciones el protagonista no es una persona, sino el pueblo, la masa. Reaparece el coro clásico en el teatro de avanzada. Avanza el socialismo, que es teoría de masas; de más frente a los menos. Por lo demás, la invasión de la masa no parece un hecho exclusivo de la época presente. Es indiscutible que en el siglo XIX intervino más la masa que en el siglo XVIII, y así ahora domina más que en el XIX.

Es exacta la observación de Ortega cuando dice que la masa se impone directamente, por presiones, sin ley. Tan exacta, que para salvar la crisis del respeto a la ley, se han constituido varios regímenes de índole especial. Ya no parece tener la misma exactitud cuando afirma que en pocas épocas la muchedumbre ha llegado a gobernar tan directamente como en ésta. ¿Dónde? Precisamente parece que uno de los afanes de muchos espíritus del siglo es demostrar la imposibilidad de que las masas gobiernen. La imposibilidad de la democracia. El individuo tiene una fuerza, que es el derecho. La masa tiene otra fuerza, que es la fuerza misma. De ahí los conflictos del momento presente. Nadie puede negar que esta pugna entre el derecho y la violencia es una de las características más patéticas de nuestro tiempo. Por lo demás, no parece ser de ahora la irrespetuosidad de las masas para la ley. Queda fuera de duda que nunca la respetaron: se limitaron a temerla.

El estilo de Ortega es encantador, humano y vital, y está constelado de imágenes claras y casi siempre precisas, pese al peligro que entraña el uso de comparación, pues cuando se escudriña sobre filosofía. De todos modos, esas imágenes delatan el gran novelista malogrado que hay en este Ortega y Gasset, que, de descubrir el secreto de los mundos, no lo revelaría si él le obligase a hacer una frase poco elegante.

Al hablar de lo que se llama americanización de Europa, la niega. Dice que no es cierto que América influya mucho en Europa; lo que pasa es que nuestro continente ha subido de nivel hasta colocarse a la altura del otro. Podrá ser. Esta es una especie de americanización a la inversa; pero de lo que no hay duda es de que América, y sobre todo Estados Unidos, ha exportado a Europa costumbres, modas... en fin, ha ejercido la influencia de un país al que están ligados casi todos los demás por el remache dorado del dólar. Por otra parte, no cabe negar que el cine es un formidable medio de influencia. Esta suerte de americanización lampoco es despreciable. Por lo menos, resulta la más productiva para los yanquis...

Una de las características de nuestro tiempo, para Ortega, es la de creerse superior a todos los anteriores. Para nosotros, esa es una creencia peculiar a todos los tiempos, y no privativa de éste sólo. En todo momento, "cuquiera tiempo pasado fue peor", y si Jorge Manrique—citado por Ortega en apoyo de su tesis de que nuestro tiempo es el único que no añade su pasado—, dijo lo contrario, fue porque cuando hizo esas copias ya era un hombre hecho y derecho. Ya tenía recuerdos. Ya había aforanzas en él. Además, escribía bajo la melancolía de haber perdido a su padre.

Por otra parte, ya amaba otros tiempos, los de su infancia, los de su juventud, aquellos en que aún vivía su padre; y no los amaba porque esos tiempos hubieran sido mejores, sino porque él entonces era mejor, más dichoso, independientemente de como pudieran ser los tiempos. Sabido es que todos los hombres tienden a idealizar su juventud con el tiempo en que la vivieron, y si aquella luz encantadora—siempre le parece treinta años después— a éste también le llaman encantadora. De ahí el viejo que afirma energicamente que ahora hace más frío que antes, que el Sol se ha enfriado, cuando lo único que se ha enfriado es él. Por eso cualquier hombre maduro habla con nostalgia de sus tiempos, como dando a entender que fueron más felices, cuando la realidad es que en él, y no en los tiempos, residió la felicidad. No hay quien pueda evocar sin emoción su infancia, que es como el recuerdo de un amigo que he-

Este número ha sido visado por la censura.





Bolsas y Mercados

DIA 7 DE NOVIEMBRE

Table with columns: MADRID, Fondos públicos, Cuentas. Lists various financial instruments and their values.

Table with columns: Acciones, Banco de España, Id. Hipotecario, Id. Hispano-Americano, etc.

Table with columns: Obligaciones, Traslatición 5% 1926, F. C. Tángor-Fox 8%, etc.

Table with columns: Bonos, Constructora Naval 6%, Azucarera 6%, Cías Hipotec. Argent. 6%, etc.

Table with columns: Cambios, París cheque, Londres id., New York id., etc.

Table with columns: BARCELONA, F. C. N., F. C. M. Z. A., F. C. Andalucés, etc.

Table with columns: Obligaciones F. C., Norte 3 1/2 1.ª serie, Id. 3 1/2 2.ª serie, etc.

Table with columns: Oro, Libras, Alfonso, Francos, Dollars oro, Dollars billetes, etc.

Facilitadas por el Banco Pastor. Colegio de Corredores de Comercio de La Coruña. Cambios de los valores negociados en el día de ayer.

Corredor de Comercio colegiado FELIPE PEREZ RODRIGUEZ. Compra-venta de todos los valores.

EL ORZAN se vende en Santiago en el kiosco de doña Sra. de Martiñez Guelmundo.

Folleton de EL ORZAN — 16

El Capitán Fracasa POR Tefilo Gautier. Publicado por ESPASA-CALPE S. A. en su "Colección Universal".

MALA REAL INGLESA. Viajes rápidos de Coruña a Buenos Aires. Escalas: Río Janeiro, Santos, Montevideo, Buenos Aires. Próximamente salidas.

DE BREMEN. Nuevo servicio rápido a CUBA. Salidas de LA CORUÑA para LA HABANA, LUETZOW, YORCK. Precios de Camara.

Compañía Transatlántica Española. Servicio rápido de correo directo a La Habana y Veracruz. Próximamente salidas de La Coruña.

ba al marqués. La presencia de Sigornio en aquella tropa de bohemios no le sorprendió ya, e incluso disminuyó mucho el desprecio que le inspirara el derrotado equipo del pobre barón.

Lloyd Real Holandés. AMSTERDAM. Servicio rápido por las Américas Sur por los vapores de dos hélices. Próximamente salidas del puerto de La Coruña.

Compañía del Pacífico. PARA LA HABANA. 18 Novbre., 2 Dibre., 16 Dibre. Precios en tercera clase.

El terror a las gentes supersticiosas o poco acostumbradas a los fenómenos de la naturaleza en aquellas soledades. La niña, acostumbrada a semejantes fantasmagorías del desierto, no paraba en ello la menor atención y continuaba su camino.